

## DecimoOctavo Domingo de Tiempo Ordinario

Queridas Hermanas y Hermanos,

**¡La Paz este con todos ustedes!**

Quisiera empezar como Martin Luther King. Tengo un sueño, de que un día esta parroquia llegara a ser muy activa y que un día todos los edificios e instalaciones estarán completas, hermosas e impecables, y habrá un espacio para todos, donde los grupos puedan reunirse y compartir sus vidas de fe, y los adultos vulnerables y los niños inocentes puedan vivir protegidos y seguros. Yo tengo un sueño de que los jóvenes puedan tener su campo para jugar y los niños sus área de juegos para disfrutar. Yo tengo un sueño de que quizá un día esta comunidad escuchara al Señor decir ----- Lo han hecho bien, ustedes han transformado a esta comunidad de hombres imperfectos, mujeres y niños en el reino de los cielos en la tierra para Mí, estoy orgulloso de todos Mis hijos de la Divina Misericordia. Pero estos son sólo mis sueños. Todos los días me levanto a las realidades que me rodean y mi sueño parece cada vez más lejano. Hay tanto por hacer, muy poco tiempo para hacerlo, y pocas manos que trabajan. Pero sobre todo se necesita mucho dinero para todo esto. Mis sueños pueden costar un montón de dinero. Pero no son imposibles de lograr con la gracia de Dios.

Las lecturas bíblicas de hoy hablan de uno de los asuntos más sensibles y explosivos en la vida humana: **DINERO, DINERO Y DINERO!**. Todo el mundo ama el **dinero**. Todo el mundo necesita **dinero**. Todo el mundo trabaja por **dinero**. Todo el mundo lucha por el **dinero**. El **dinero** significa tanto y tantas cosas para todos. Significa libertad, supervivencia, poder, influencia, control, estatus, respeto, honor, ventajas, comodidad, felicidad, etc. Usted puede agregar muchas otras cosas a la lista y todas hablarían de dinero. El **dinero** es de hecho una fuerza poderosa con la que tenemos que lidiar. Influye en todos los aspectos de la vida humana. Las decisiones que la gente hace muchas veces dependen de la disponibilidad de **dinero**. Este valor es tan importante en la vida del hombre que trabajamos mucho y hacemos muchas cosas para tener un poco más cada vez.

El poder del dinero va más allá de nuestros propios, quizá simples, deseos y placeres. Este puede crear maldad en el corazón de aquellos que se vuelven egoístas y son poseídos por la avaricia. Estos sienten tanta necesidad de dinero que incluso creen necesitar engañar, mentir, robar, matar y hacer otras cosas por **dinero**. Las familias se separan por **dinero**. Los maridos y las esposas se divorcian y pelean por **dinero**. Amigos se convierten en enemigos por el **dinero**. Muchos lo utilizan para promover sus propias causas en lugar de la gloria de Dios. Otros utilizan el **dinero** como un arma para controlar a los demás. Entre mas se tiene, más se quiere. Así que los ricos quieren ser más ricos y los pobres terminan siendo más pobres. ¿Puede usted entender por qué los mercados de valores parecen guiar y determinar la forma en que pasaremos el resto de nuestros días?. De verdad, que gran poder tiene el **dinero** sobre nosotros!. Y el nos controla.

Y, sin embargo, el **dinero** también nos ofrece la oportunidad de hacer **cosas buenas**. Podemos construir iglesias bellas y buenos hogares para nuestros hijos, proporcionar vivienda a los que no tienen techo, dar de comer al hambriento, y así sucesivamente. Puede ser un poderoso medio para crear un ambiente mejor, más seguro para la sociedad. Podemos ofrecer mejores servicios de salud, estilos de vida activos y cómodos que fortalezcan nuestro cuerpo para poder ser mejores en nuestras vidas y relaciones. El **dinero** puede ser usado para cumplir deseos de niños moribundos, proporcionar empleos decentes para los desempleados, dar atención a los niños abandonados. Hay millones de buenos usos del dinero que podrían hacer de nuestro mundo un lugar mejor. Pensemos en lo que el dinero puede hacer por nuestra comunidad parroquial. Podríamos tener todo lo que deseamos y yo podría realizar todos los sueños que acabo de compartir con ustedes.

La mayoría de nuestras actividades humanas son impulsadas y motivadas por el deseo de más dinero. Trabajamos duro para ganar lo suficiente para mantener a nuestras familias y poder mandar a nuestros hijos a las mejores escuelas en el país. Tratamos de ahorrar lo suficiente como para darnos un futuro asegurado económicamente, con muchas comodidades y placeres. Para muchos esto significa tener miles de dólares guardados en bancos, acciones y bonos, casas de millones de dólares en los vecindarios y clase alta de la ciudad, una cabaña junto al lago con una hermosa vista de las montañas cubiertas de nieve. Sí, el sueño americano incluye incluso los coches de lujo, yates y aviones, los armarios llenos de ropa de diseñador y objetos de valor, y una colección de joyas finas y costosas. Nuestra fascinación y el interés por la vida de los ricos y famosos revela nuestro deseo secreto de cumplir nuestras fantasías y quizá experimentar la vida de ellos. Todos se esfuerzan por alcanzar este sueño americano, y así, viven para trabajar, trabajan día y noche con la esperanza de "**ganar un poco más**". Con la idea de que "las oportunidades son ilimitadas" o "usted puede ser quien quiera ser si pone su corazón en ello", o incluso sólo la idea de que "hay más dónde saque esto". Todo esto nos crea la ilusión de que la vida, el mundo y el universo, todos ellos son una fuente inagotable de recursos, que están ahí para ser nuestra posesión, para llenar nuestra necesidad y avaricia. Y cuando uno pregunta a los ricos lo que más desean, contestan: "**¡Oh, solo necesito un poco más!**". ¿Pero cuánto es suficiente?, y ¿cuando "lo suficiente" se convierte en demasiado?, ¿Y quién decide eso?

Las lecturas bíblicas de hoy realmente no condenan el **dinero** como la raíz "**de todos los males**", pero nos advierten de su poder potencial y de su dominio sobre nuestras almas. Es este pecado de "avaricia" el que puede adueñarse de nuestra alma, y el dinero puede hacer que esto suceda. Mientras que el dinero realmente tiene el poder de darnos todo lo que necesitamos en la vida, también puede darnos las cosas que deseamos y que no necesitamos. Aquí es cuando el dinero se convierte en una herramienta usada por el mal. Pero cuando se usa correctamente, el dinero es una herramienta con la que se puede amar y servir a otros. Se pueden construir comunidades y lugares para la gloria de Dios y la salvación de las almas. Y dependiendo de los motivos de nuestros corazones el dinero puede ser un buen objetivo o un mal que debemos evitar. Simplemente les digo, ¡cuidado hermanos! ¡Amén!